

ENFERMOS DE LA URINA, SALUD!

CURA SIN SONDAR NI OPERACIÓN

Las SALES KOCH di atan el estrechez. Las SALES KOCH triturar y hacen expulsar los cálculos (piedras) de la vejiga ó de los riñones, y las arenas. Las SALES KOCH curan el catarro de la vejiga y de los cólicos nefríticos (de los riñones). Las SALES KOCH calman los dolores horribles de la próstata y de la vejiga. Las SALES KOCH hacen desaparecer la incontinencia y la debilidad de la orina. Las SALES KOCH limpian la orina turbia de todos los posos blancos ó de sangre. Las SALES KOCH son las únicas que calman á los pacientes los horribles dolores que ocasiona la micción. Las SALES KOCH impiden la retención; y, por fin, las SALES KOCH son la providencia y el consuelo de los que padecen de la orina, pues con su fau uso se orina bien, sin molestia y sin recurrir á las cruentas operaciones ó sondas.

Las SALES KOCH se vende á 7 pesetas frasco en todas las buenas Farmacias y Droguerías del mundo y en Salamanca don Ignacio SANTIAGO Fuentes, puzca del Corriolo, Droguería.

Si en algún punto no se encuentran, remítase el importe en libranza ó sellos al GABINETE MEDICO AMERICANO, Alcaía 23, principal, MADRID, y á vuelta de correo se recibirán certificadas por correo sin aumento alguno de su valor. El GABINETE MEDICO AMERICANO, Alcaía 23, principal, MADRID, contesta gratuitamente cuantas consultas ó preguntas se hagan persona á persona, y por carta á los de provincias.

Llamamos la atención de los pacientes sobre esta consulta, que garantiza el mejor efecto del preparado.

Vengo padeciendo desde hace mucho tiempo.

En los primeros años, cuando me afligía el dolor, únicamente se me cortaba echando una especie de mucosidad, como escamas de peces.

Más adelante se convirtió dicha mucosidad en pedacitos muy menudos, como si fuesen de papel de seda después como clara de huevo.

Ahora ha variado es más amarilla espesa y se pega al fondo del bañedo, perdiendo su primitiva forma.

Tengo temporadas que suelo orinarme en la camisa, saliendo también aquella mucosidad.

Con motivo de las grandes fuerzas que hacía para orinar, me salieron dos hernias.

La gran incontinencia que padezco me contribuye á la gran debilidad de mis riñones, pues apenas puedo tenerme en pie.—E. C.

Este paciente obtuvo un éxito felicísimo á los veintidós días de tratamiento.

Padeczo desde hace muchos años un catarro crónico á la vejiga con posos blancos mucosos. De cuando en cuando se desprenden algunas arenas ó cálculos del tamaño de un grano de maíz, molestándome mucho á su paso por los uréteres, mientras no descienden á la vejiga y se expelen.

Hoy me encuentro con otro cálculo detenido en el uréter izquierdo.—M. F.

Dado de alta á los treinta y cuatro días de tratamiento.

Hace doce ó catorce años que empecé á padecer de estrechez uretral, de la cual me puse bien.

Hace seis ó siete meses que se me volvió á cerrar el conducto de tal manera y á atacarme unas irritaciones tan grandes que me hacen sufrir muchísimo, dándome algunos días calenturas y vaciando siempre la orina con poso blanco, y otras veces, antes de orinar, tengo que hacer esfuerzos para echar una masa blanquecina, que se pone como verdosa. A causa de las irritaciones muchas veces me orino sin sentir, pero gota á gota; otras tengo que hacer muchos esfuerzos por lo que me escuece.

Con frecuencia pierdo también las ganas de comer.—J. N.

A los diez y ocho días se consideró terminada la curación de este paciente.

Mi esposa, de 25 años, casada hace cinco, no ha padecido enfermedad ninguna; pero hace tres años empezó por sentir mucho cansancio y muy pesado el vientre, se le hincharon las piernas, mucho ardor al orinar y frecuente el deseo, á pesar de experimentar muy poca orina, y ésta turbia con posos mucosos ó sanguinolentos; en los cambios bruscos de frío ó calor le duele mucho el conducto urinario, expeliendo el crin á gotas, con grandes dolores.—S. P.

Con diez días de tomar las Sales Koch combinadas es lo suficiente para obtener una radical curación.



Dr. NICOLA CASILE
Inventor de los renombrados medicamentos CASILE
Diputación, 435, Ena.

Después de largas experiencias compusimos el **Balsamo Casile** que no sólo cura prodigiosamente todas las enfermedades del estómago, como son **anemia** (debilidad del estómago), **digestiones laboriosas ó difíciles**, **pirosis ó acedias**, **inapetencia**, **gastralgias**, **dilatación**, **catarros**, **ácidas**, **siócras**, **hipercloridria** y toda clase de **dispepsias** haciendo desaparecer á momento los **vómitos**, **ardores** y **pesadez**, sino que se recomienda como indispensable y de necesidad para todos los convalecientes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del inventor, Diputación, 435, Barcelona, todos los días á las doce, y á las consultas que se le hacen por escrito contesta gratis y con reserva.

Precios de venta: Perlas Casile, 5 ptas., Casiles Casile, 5 ptas., Balsamo Casile, 5 pesetas.—De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor: Diputación, 435, Barcelona.—EN SALAMANCA: en la farmacia de Segundo Primo, Plaza de la Verdura, 5 y 7.

LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

han logrado que el Doctor Casile, descubriera los milagrosos medicamentos que curan infaliblemente la **tisis** en cualquiera de sus períodos y todas las enfermedades del estómago. A la más pequeña manifestación de un resfriado, tos, catarro, bronquitis, gripe, asma (sofocción), expectoración y de cualquier enfermedad del pecho, tomar inmediatamente las **Perlas Casile**, que no sólo curan infaliblemente estas enfermedades, sino que se tendrá la completa seguridad de no encontrar otras más graves. Siguiendo este método se podrá decir **no más tisis**. Si por descuido no se hubiera seguido este tratamiento y por desgracia cualquier persona se encontrara atacada de tisis, no debe que apurarse porque gracias á los constantes estudios hechos por el inventor para encontrar los renombrados **Comfites Casile** que asociados á las **Perlas** combaten con eficacia la **tisis** en cualquiera de sus períodos.



Del Mismo Autor: ERGOTINA

La Casa Matias Lopez Madrid-Escorial

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y en el extranjero.

Premiados en cuantas Exposiciones han concurrido. De venta en todos los Ultramarinos y confiterías de esta. DEPOSITO CENTRAL: MONTERA 25.—MADRID.

DENTICINA INFALIBLE

Preguntar á los millares de dentados que salvan á sus hijos de la muerte, y se dirán que la **Denticina** de Justo Fernández Izquierdo, de Calizada de Oreja (Toledo), es el pan de vida del hogar. No muestra los signos de la dentición, los alva aun en la agonía, los hace crecer la boca suprimida, corta la diarrea, y los alivia, evita que las erupciones de la boca que los resaca los arrastra el estómago, los hace arrojar la fiebre, impide el alfileres, brota fuertes dentaduras y desmenuza á los niños transformándose de raquítico en sano y robusto. Recargar la imitación y falsificación; comprar la legítima, en casas y sociedades: «Contra las calenturas» «Terminas cuartanas» usad las piloras febrífugas infalibles del mismo autor. Único depositario, ve al por mayor, don Guillermo García, Calle Mayor.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS

al que presente CAPSULAS de SANDALO mejores que las del doctor PIZÁ de Barcelona, y que sean más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premio con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1889 y Gran Condecoración de Francia, 1889. Veintidós años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Precio 14 reales.—Farmacia del Dr. PIZÁ, Plaza del Pino, 8, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Pedid Sándalo Pizá.—Desconfiad de imitaciones.

Materia para teléfonos, luz eléctrica, acetileno, pararas, os, timbres, lámparas incandescentes y arcos voltaicos

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

— DE —

LAZARO BARTOLOMÉ

Rua, 13 y 15 — SALAMANCA — Rua, 13 y 15

Ademas del inmenso surtido de géneros del ramo que tiene siempre esta casa, está recibiendo diariamente otros, propios para la temporada de Noche Buena. También ha recibido una gran colección de lámparas de metal dorado y mayólica, para luz eléctrica, así como penchulos, portátiles, brazos, cadenas de gantes, aparatos de acetileno y otro sin número de objetos de lujo, gusto y utilidad, para regalar á su numerosa clientela.

Los géneros y precios de esta casa, SON LOS MEJORES Y MÁS ECONÓMICOS.

Lámparas incandescentes de 5, 10, 16 y 25 bujías, á 75 céntimos de peseta una.

Hacemos instalaciones gratis de alumbrado y timbres, comprando el material en esta casa. Para fuera de la población, se dan diseños para las instalaciones.

Están á llegar los riquísimos TURRONES y PELADILLAS de la casa «Hijo de A. Monerris» que es la mejor fábrica de JIJ NA.

SUCURSAL EN TEJARES (CHAMBERI) Y FABRICA DE EMBUTIDOS Y SALAZONES DE CERDO

Banco Vitalicio de España

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GALENTIAS
CAPITAL SOCIAL... Ptas. 15.000.000
RESERVAS... 14.780.951'34

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Julio de 1903:

Por seguros vi-	ptas.	
da...	289.695.227'72	419.630.674'72
Id. id. acciden-		
tes...	129.935.447	
Pagado á los asegurados hasta igual fecha...		26.304.619'61

Esta SOCIEDAD se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, renas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguros de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nulas propiedades.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Domicilio social: Ancha 84.—BARCELONA

Inspector del Oeste:

D. Cayetano Lledó, Arias Montano, 18, Badajoz

Inspector especial:

D. JOAQUIN RESPAU PEREZ

Delegado en Salamanca:

Don Manuel Peralta

San Pablo, 66

bruscamente fué á abrir la puerta para ver lo que sucedía é imponer silencio.

Pero no había hecho más que traspasar el dintel de la puerta, cuando una joven se lanzó á su encuentro, preguntándole muy conmovida:

—¿No es verdad que puedo ver en seguida á mi marido?

—No, duquesa, silencio,—contestó el médico, cerrando tras sí, para que las voces no llegaran á los oídos del duque,—el herido tiene necesidad de quietud.

—Es lo que nosotros le hemos dicho,—añadieron los padrinos.

Pero Renata no escuchaba. —Esta en peligro,—exclamó con sobresalto,—vos me engañais y quiero asegurarme.

—Os juro por mi honor, señora,—repuso el médico,—que en este momento el duque está tranquilo, pero si es viese de improviso la emoción que experimentaría le sería fatal.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! murmuró la pobre mujer retrocediendo,—¡ah! no insistiré más; pero al menos permitidme que permanezca aquí.

—Sois muy dueña, señora.

La duquesa se dejó caer sobre una silla.

Con Renata había entrado en la sala el barón Armando Viser.

Los padrinos experimentaron alguna sorpresa; pero el hebreo hizoles un signo, y se le aproximaron.

—El duque me ha rogado que advierta á su esposa... y he obedecido,—dijo en voz baja y conmovida.—Más tarde traeré á su hijo Raul.

—¿Vos, sabeis, pues, donde se encuentra?

—Tal vez; pero seguidme abajo, os lo ruego: he de hablaros.

Entonces fué cuando convinieron en no divulgar el duelo del duque con el barón y cuanto ya sabemos.

Después se marchó el hebreo; pero los padrinos esperaron que se operase la extracción de la bala.

Entretanto se concertaron con el factor y su mujer, para que nada absolutamente trascendiera fuera de cuanto pasaba allí.

La duquesa, al quedar sola en la estancia contigua á la del herido, se arrodilló junto á la puerta y juntando las manos, salió de sus labios convulsos una ardiente plegaria.

Pasó una hora, y el médico salió á advertir que iba á empezar la operación; uno de los padrinos debía servir de ayudante; el otro también entró en la cámara.

—Y yo no puedo asistir,—murmuró la duquesa, llorando.

—No, el herido está demasiado débil, por lo que os ruego que permanezcáis aquí.

Las torturas, las angustias por las cuales pasó Renata durante el lapso de la operación, será más fácil imaginarlas que describirlas.

Mientras rezaba ponía atento oído á los menores rumores, presta á lanzarse al primer grito del herido.

De pronto, se levantó como galvanizada; habla oído un grito doloroso; un grito que sonó á sus oídos como una funebre campanada y que le traspasó el corazón.

Vaciló, y disponíase á lanzarse hacia la puerta, cuando ésta se abrió y apareció el marqués Bettari.

—¡Mi marido! gritó la duquesa con voz sofocada, extendiendo los brazos.